



Boletín Radar Febrero 2010 1

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

La excelente respuesta a la convocatoria para el VII Congreso de la AMP Semblantes y Sintoma, ha sobrepasado las expectativas, dando por cerradas sus inscripciones -con 1200 participantes confirmados-, que colmarán, en abril de 2010, los salones previstos para el evento. ¡Felicidades a los organizadores y a todos los que anticiparon su inscripción y tienen su lugar asegurado!!

Como ya hemos anunciado, en los próximos días tendremos la visita de **Juan Fernando Pérez***, actual Presidente de la **NEL**, quien realizará una serie de actividades en función de su incansable compromiso de transmisión del psicoanálisis.

Seminario Internacional

La enseñanza de Lacan y sus efectos en la clínica

La lúcida e innovadora enseñanza de Lacan se desplegó en su seminario durante más de 30 años de manera ininterrumpida; tuvo como forma de elaboración igualmente la producción regular de una importante cantidad de escritos que se inician en los años 30 y llegan hasta 1981, poco antes de su muerte. En esa labor es posible reconocer un propósito claro, constante e indeclinable: darle rigor y consistencia a los fundamentos clínicos, éticos, epistemológicos y políticos que hacen posible la práctica psicoanalítica.

Su firme convicción es que para la civilización es necesaria la existencia de psicoanalistas practicantes; su exigente capacidad de investigación que va a nutrir toda su enseñanza; su vigoroso talento que le permite innovar sin tregua cuando los impasses establecidos o sus desarrollos lo imponían; el sólido respaldo que poseía en múltiples campos del saber; la fuerza crítica que caracteriza su forma de abordar

las cuestiones que afronta; el empeño por hallar las fisuras en la práctica clínica para proponer soluciones a las mismas, fueron, entre otros, hechos que le permitieron sostener una empresa cuyos efectos se amplían cada vez más en diversas partes del mundo.

El seminario espera examinar algunas de las tesis centrales de una enseñanza cuyos efectos en la clínica psicoanalítica son muy profundos y sin la cual, como en ella Lacan lo ha demostrado, es difícil reconocer verdaderamente el sentido esencial del psicoanálisis.

Fecha y horario: Sábado 20 de Febrero, de 10:00 a 13:00 y de 15:30 a 18:30 hrs.

Lugar: Auditorio de la Alianza Francesa San Ángel, Plaza S. Luis Potosí #26, Col. San Ángel (a la altura del Metrobús "La Bombilla")

...

Conferencia pública

La ciencia, el psicoanálisis y la época

El proyecto inaugural del psicoanálisis, aquel que inspira el descubrimiento del inconsciente, es un heredero legítimo de la ciencia moderna.

Lo es, en particular de aquella ciencia vigente a finales del siglo XIX, y aun en parte del siglo XX, es decir, de una ciencia no enteramente sometida al espíritu de la técnica ni al imperio de la cifra y la estadística que hoy rige la época. La significación de la duda y de la argumentación lógica, la importancia decisiva asignada a la observación razonada, a la investigación del caso, el valor concedido al rigor crítico, a la demostración y a los conceptos emanados de una relación auténtica con la llamada realidad, son elementos sin los cuales Freud no habría conseguido formular la existencia del inconsciente, y por tanto, el psicoanálisis no habría podido constituirse como saber y como práctica.

No obstante, y a pesar de esos lazos que ligan al psicoanálisis con la ciencia, aquel no reclama ya, al menos en la orientación lacaniana, un estatuto de ciencia para sí. Ello no implica ninguna declinación en su rigor epistemológico ni en las exigencias éticas, lógicas o de severa formación clínica para su práctica. Hay razones de fondo para que sea así, lo cual le da, al discurso analítico, a partir de Lacan, un lugar particular en la época, en el cual su defensa de una legitimidad teórica y práctica para el sujeto, constituye una base esencial que define su lugar ante la ciencia de hoy.

En esta conferencia se trata de examinar elementos centrales que se hallan en juego en lo indicado.

Fecha y horario: Viernes 19 de Febrero, de 12:00 a 14:00 hrs.

Lugar: Salón de Actos (a un lado del Aula Magna) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

Grupo Clínico

Limitado a los asistentes del Seminario Internacional, y que sean estudiantes de los seminarios regulares de la Delegación.

Fecha y horario: Domingo 21 de Febrero, de 10:00 a 13:00 hrs.

Lugar: Salón #16 de la Alianza Francesa San Ángel, Plaza S. Luís Potosí #26, Col. San Ángel (a la altura del Metrobús "La Bombilla")

...

Encuentro de Biblioteca ?Febrero 2010

Presentación en México del libro

**Desde Lacan Conferencias Porteñas Tomos I y II
de Jacques-Alain Miller**

(Editorial Paidós)

La Comisión de Biblioteca de la **NEL-Delegación México D.F.**, junto con el Grupo de Investigación "**Reflexiones Marginales**" de la Facultad de Filosofía y Letras de la **UNAM** le invita a un nuevo **Encuentro de Biblioteca del ciclo 2010:**

Presentación en México de los libros: Desde Lacan. Conferencias Porteñas (Tomo I y II) de **Jacques Alain Miller**. (Paidós).

La visita a México de **Juan Fernando Pérez ***, actual presidente de la **NEL** (Nueva Escuela Lacaniana) es una excelente ocasión para iniciar nuestro ciclo 2010 de Encuentros de Biblioteca. Y cuánto mejor si de lo que se trata es de presentar, conocer y compartir en este espacio, la riqueza de transmisión que nos regalan los textos de Jacques-Alain Miller!

Conferencias Porteñas es un trabajo de recopilación de conferencias y seminarios dictados en la Argentina por Jacques-Alain Miller desde 1981 a la fecha. La recopilación se ordena en 3 tomos, de los que presentaremos en esta ocasión los 2 primeros, de reciente aparición en México. Es una invitación a ?encaminarse a través del gusto por la palabra dicha, vuelta escrito, para producir en cada uno la resonancia de un decir que en definitiva marca un estilo? (Tendlarz, S. Compiladora y editora)

En el primer párrafo encontramos el inicio de estas palabras dichas, trazando un vector de trabajo que sin dudas anticipa el camino de una orientación: ?Esta es la primera vez que tomo la palabra en Buenos Aires, y resulta para mí un placer [?] También es la primera vez que hablo en público después de la muerte de Lacan. Aquí, a lo largo de esta semana de trabajo, tendré que experimentar qué es hablar, trabajar, pensar, después de la muerte de Lacan.? Algo nuevo empieza con estas

palabras. Muchos años después, en otra geografía, seguimos invitados y preocupados por esta novedad.

(?)Invitamos calurosamente a compartir este evento, con nuestros mejores deseos de un 2010 abundante de satisfacciones en los encuentros que el psicoanálisis nos propone.

Viernes 19 de Febrero de 2010
18:30 a 20:00 hrs.

Nueva Ubicación: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM
Salas A y B
Entrada Libre y Gratuita

...

Para esta edición de **Radar** les ofrecemos la primera parte de un trabajo de lectura que realiza cuidadosamente su autor, **Juan Fernando Pérez**, centrado en un párrafo de la primera lección del Seminario 23, El Sinthome, a partir del cual se extraen las líneas de fuerza para una consideración atenta de las principales tesis presentadas en dicho seminario: **?Lacan y el mal comienzo de Joyce en la vida?**

Además, ofrecemos un breve texto de **Viviana Berger**, alusivo a la entrada formal de la obra freudiana en el patrimonio cultural de la humanidad, teniendo en cuenta el momento crucial del malestar de la civilización en la que esto sucede: **?Las obras de Sigmund Freud son de dominio público?**

Como siempre, les auguramos una provechosa experiencia de lectura.

Ana Viganó
Moderador **Radar**

*Juan Fernando Pérez es Presidente de la NEL (Nueva Escuela Lacaniana); Psicoanalista en Medellín; Miembro y AME de la NEL y de la AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis); Miembro del Consejo de la AMP-América; Profesor Titular de la Universidad de Antioquia, Medellín; Autor de artículos y textos difundidos en América Latina, EE UU, España y Francia.

Lacan y el mal comienzo de Joyce en la vida

Primera entrega

Juan Fernando Pérez

En un párrafo de la lección I del seminario 23, Lacan realiza varias precisiones de importancia con relación al concepto de sinthome; para el efecto hace algunas anotaciones sobre el padre de Joyce y sobre otros tópicos. Tales precisiones conviene que sean analizadas dado el peso que tienen para la comprensión del trabajo de Lacan en este seminario. Diversas elaboraciones realizadas en torno al seminario 23 a menudo pasan muy rápido o por alto varios puntos que son tratados allí. Esto también justifica el examen de ese párrafo.

Dice así Lacan: ¿Joyce lo hizo [un uso lógico del sinthome], pero, claro está, a ojo de buen cubero [à vu de nez], porque no se podía comenzar peor que él.? Y continúa: ¿Nacido en Dublín, con un padre borracho y más o menos feniano, es decir fanático, de dos familias, porque las cosas se presentan así para todos cuando se es hijo de dos familias y uno se cree macho porque tiene un pitito [un petit bout de queue]. Naturalmente, discúlpenme la expresión, hace falta más. Pero como él tenía el pito algo flojo [lâche], si puede decirse así, su arte suplió su firmeza [tenue] fálica. Y siempre ocurre así. El falo es la conjunción de lo que he llamado ese parásito [el subrayado es de Lacan], que es el pitito en cuestión, con la función de la palabra. Y por eso su arte es el verdadero garante de su falo.? (Lacan, p. 16)

Un marco para examinar el concepto de sinthome

Como se ve, en un estilo informal y directo, casi coloquial, Lacan avanza en ese pasaje en el desarrollo de la temática que ha propuesto un poco antes para este seminario, es decir, estudiar la teoría y la clínica del sinthome. En otros momentos del seminario su estilo va adquirir otros matices; poéticos, matemáticos, joyceanos, quirúrgicos, polémicos, festivos, taxativos, alusivos, enigmáticos o huraños, según las circunstancias. Aquí se observa un Lacan muy próximo a sus interlocutores, señalando algo esencial y de una forma tal que aquello a lo que se refiere, lo propone como si quisiera que los puntos indicados fueran comprendidos por todos, para así disponer de una base de trabajo mínima, clara y bien definida con miras a la empresa que acomete.

En el pasaje citado la precisión inicial apunta a destacar que Joyce hizo un uso lógico del sinthome a pesar de haber comenzado mal en la vida. Condensa así la gran tesis del seminario 23. Es una tesis, nótese, optimista, que destaca que un mal comienzo en la vida como el de Joyce, no impide la posibilidad de poder encontrar alguna solución a lo que ello implica, o sea, llegar a disponer de un verdadero garante para el falo, carencia crucial para muchos, en especial cuando se tiene un comienzo similar al del escritor. El hecho, como se sabe, exigió al irlandés hacer de

su síntoma el medio esencial para construir su arte. Es lo que Lacan designa como un sinthome.

Se trata ésta de una proposición con novedades ciertas para el psicoanálisis. Lo es en diversos sentidos; uno de ellos, sugerido en el párrafo indicado, es la forma en que había sido tratado el tema de la creación y por tanto la sublimación en general en psicoanálisis. Lacan ya se había situado de tiempo atrás en una perspectiva crítica al respecto, y consideraba necesario superar esa "torpeza extrema [que] caracteriza todo lo que se ha dicho en el análisis sobre la sublimación?", (Lacan, 1959-1960, p. 177). Ello le incita, entre otros hechos, a pensar la psicosis, en lo relativo a la sublimación, como una fuente de innovación; era claro que la psicosis no había constituido ciertamente una base de trabajo corriente de las elaboraciones psicoanalíticas más representativas sobre el tema. Lacan adopta este campo como punto de partida y como referente básico del sinthome, lo que incluirá necesariamente las tesis principales y los desarrollos que había obtenido sobre el síntoma.

Respecto a la relación entre sinthome y sublimación es necesario tener en cuenta diversos puntos. Entre ellos, que el concepto de sinthome es, y conviene subrayarlo, un efecto y a la vez un desarrollo de la teoría de la psicosis de Lacan, si bien otros elementos lo nutren y va más allá de este campo. La psicosis, recuérdese, ha tenido como núcleo lacaniano, la forclusión del Nombre del Padre, lo que es el producto de un trabajo clínico y teórico amplio y riguroso en torno a los efectos en el psicótico de una falta primordial en lo simbólico. Ha de tenerse en cuenta que el tema de la falta constituye uno de los ejes principales del trabajo de Lacan en todos los campos, y que sin reconocer la función que le asigna, el complejo y a veces sinuoso recorrido que realiza al respecto, no hay posibilidad de situarse adecuadamente ante sus proposiciones. En el seminario 23 esa falta en Joyce es considerada a partir del sinthome e incluye diversos desarrollos acerca de lo que allí llamará muy específicamente el agujero, término que, sin embargo, es de vieja data en Lacan, pero que adquiere un sentido renovado en este seminario.

Con la forclusión del NP Lacan había esclarecido la génesis de la estructura y el lugar del síntoma psicótico (por ejemplo, de los llamados trastornos psicóticos del lenguaje "tema central en el sinthome de Joyce", como respuestas a la inscripción del sujeto en un orden en el cual se constituye como tal pero donde falta un significante primordial...). Es contando con este planteamiento, y en tanto dispone de la tesis según la cual el síntoma es una invención, que va a proponer diversos desarrollos acerca de la función del arte para su creador.

En efecto, ya había desarrollado la proposición según la cual la creación y la invención implican una confrontación con el vacío, con la Cosa. Es decir, ser lo que con precisión llama creación ex-nihilo. Y allí la función del objeto en la sublimación, en la doble acepción que tiene el término objeto, había sido subrayada por Lacan. El

vaso será el ejemplo principal que Lacan elige para ilustrar la invención, en tanto considera, con Heidegger, que es una construcción visible y sublime de los humanos del hacer algo con el vacío. Había propuesto, por tanto, definir la sublimación como el proceso que consiste en elevar el objeto a la dignidad de Cosa (Lacan, 1959-1960, p. 139), en un esfuerzo por darle un lugar en el concepto a elementos teóricos inéditos, en especial lo que en ese momento llama la función de la Cosa, para intentar resolver así el "movedizo y delicado" problema de la sublimación en psicoanálisis (Ibid. p. 110)

Y para sustentar su planteamiento, Lacan va a retomar lo esencial de su concepción acerca de la forma en que un psicótico se las arregla con lo que determina su estructura, problema que ha intentado elaborar y reelaborar desde el seminario 3, y aun desde sus años de estudiante de psiquiatría. Ésta será una cuestión central en sus elaboraciones en el seminario El sinthome.

La tesis del seminario 23 es por consiguiente el resultado de una paciente y rigurosa construcción, una decantación admirable, cuyas consecuencias clínicas y teóricas el psicoanálisis debe establecer y desplegar; de allí su interés e importancia. Es el centro de un trabajo del cual dice Miller, refiriéndose a El sinthome, que es "el examen más meditado, más lúcido, más intrépido, del arte sin par que Freud inventó y que se conoce con el seudónimo de psicoanálisis?", (Miller, 2005). Puede por consiguiente considerarse que allí cada afirmación, cada anotación, cada paso se hallan meditados y expuestos con lucidez y audacia singulares; que de esa manera llega a ser una gran cima del arte freudiano. Por lo tanto, se impone seguir cada paso de Lacan en este seminario.

Para hacer un movimiento más en esta dirección, considérense a qué temas específicamente hace referencia Lacan en el citado fragmento. Allí es posible reconocer los siguientes puntos: dos rasgos del padre de Joyce, los que Lacan estima, en ese lugar, que definen mejor a este individuo; el efecto que, a su juicio, tiene en la vida de un sujeto el "ser hijo de dos familias" si es que a ello se agrega, propone Lacan, el creerse macho simplemente por una razón anatómica; cuál es su concepción del pene como órgano; cuál es la diferencia que establece entre el pene y el falo y por tanto qué es para Lacan el falo a la altura de este seminario; y cómo define ahora en lo que consiste la función paterna. Se trata sin duda de un grupo de temas importantes, que relaciona entre sí para formar un conjunto; los temas están expuestos sucintamente y, al menos algunos, indicados con una gran claridad, lo cual también conviene rescatar.

"No se podía comenzar peor que él?"

Propongo ahora preguntarse qué quiere decir Lacan cuando anota que Joyce hizo un uso lógico del sinthome, "a ojo de buen cubero" [à vu de nez].

La expresión à vu de nez podría traducirse más precisamente al español por ¿a tientas y a ciegas?, con la cual parece ser que Lacan hace alusión, de una parte, a la casi ceguera que acompañó a Joyce durante toda su vida (al final ya era verdaderamente ciego), para situar, de esta forma, por un lado, un hecho de importancia en la vida del escritor, y por el otro, la seria dificultad que implica para un sujeto, con una historia como la de Joyce, el carecer de un verdadero garante de su falo. Es entonces una manera de mostrar que en la tarea del vivir, el psicótico tendrá un andar casi ciego y estará enfrentado a una búsqueda difícil en tanto su historia lo ha despojado de una opción de la cual sería mejor disponer de ella, y en lo que seguramente muchos fracasan a pesar del empuje de sus síntomas.

Y continúa. Al aclarar Lacan la expresión con la cual se refiere a Joyce ¿no se podía comenzar peor que él?, alude en primer lugar al padre del escritor; y de inmediato destaca dos rasgos de éste, en lo que podría entenderse como su proposición de base para la explicación acerca de por qué afirma que Joyce tuvo un tan mal comienzo en la vida.

Los dos rasgos que destaca del padre de Joyce son el ser un borracho y el ser un fanático. No va a detenerse en los mismos, pero si va a añadir otros puntos que se pueden considerar como asociados al hecho de haber tenido un padre de tales características, es decir haber tenido un padre de quien Lacan más adelante va a destacar que fue ¿un padre indigno, un padre carente, ese al que en todo el Ulysses se pondrá a buscar bajo formas en las que no lo encuentra en ningún nivel. (...) un muy poco para mí.? (Lacan, 1975-1976, p. 67), lo que autoriza a Lacan a decir que Joyce fue un infeliz (hère) que cargaba con el padre.

Y luego de definir así a este hombre, agrega que Joyce era miembro ¿de dos familias?, lo cual complementa diciendo: ¿porque las cosas se presentan así para todos cuando se es hijo de dos familias y uno se cree macho por que tiene un pitito?. Lo anterior es un tanto extraño, en particular lo de ¿las dos familias?, en lo cual insiste en ese párrafo, por lo que se hace necesario leer la frase con algún detenimiento.

El ¿así? en la frase, es claro, resalta aquel ¿no se podía comenzar peor que él?; y Lacan va en seguida a proponer una explicación de ese ingreso desafortunado en la existencia. Lo hace, finalmente, a partir de tres hechos: uno, el haber tenido un padre borracho y fanático; dos, ser hijo de dos familias; y tres, creerse macho por tener una anatomía masculina. Es decir, que para Lacan esos tres hechos determinaron lo que él considera que fue un mal comienzo en la vida para Joyce.

Si se tiene en cuenta el sólido trabajo de Lacan a lo largo de todo su recorrido respecto al proceso que determina que un sujeto sea psicótico, no podrá pasarse por alto esta enumeración de ese mal comienzo y en consecuencia conviene detenerse en cada uno de aquellos tres puntos y en el conjunto que así indica

Lacan, e intentar derivar de ello algunas proposiciones, en especial acerca de la naturaleza del sinthome y lo que éste implica para la clínica psicoanalítica.

Tres hechos para considerar el comienzo de Joyce en la vida

El carácter alcohólico del padre de Joyce se halla refrendado de múltiples maneras y al respecto no son pocas las anécdotas que los biógrafos del escritor han logrado recoger para demostrarlo. Por ejemplo, Ellmann señala que en la incontenible y sostenida decadencia económica que experimentó a lo largo de su vida se revolvió contra su familia, lleno de rencor porque el sostenimiento de ésta le obligaba (o al menos eso pensaba él; anotación ésta de Ellmann?) a reducir su dieta de alcohol. (Ellmann, p. 52). O también que, según el hermano de James, Stanislaus, cuando la Sra. Joyce apenas se reponía de la muerte de uno de los hijos recién nacido estuvo a punto de ser estrangulada por su esposo. Estando muy borracho, la cogió por el cuello y gruñó: "Por Dios es hora de terminar de una vez". Los niños salieron gritando pero James saltó por la espalda de su padre, cayendo por encima de ambos. Mrs. Joyce tomó a los niños más pequeños y fue a refugiarse en casa de unos vecinos. (Ellmann, p. 59). Escenas típicas de una casa donde reina un borracho envanecido.

Y Lacan agrega que el padre de Joyce era también un fanático; en efecto, había sido más o menos feniano, es decir, partidario, más retórico que por los actos, de un movimiento nacionalista violento de mediados del siglo XIX, (Aubert, p. 187). Su fanatismo era entonces verbal, pero no perdía ocasión para demostrarlo; también era vigente en otros campos, en especial en la vida familiar, lo que se hizo siempre muy manifiesto y crudo. Esas dos características de este hombre, borracho y fanático, son complementarias a menudo, al punto que en muchos casos análogos lo uno es sólo la continuidad de lo otro, sin que sea evidente cuál precede a cuál.

Ahora bien; el padre del escritor, John Joyce, ese fanático que hacía ostentación y alarde de sus ancestros, hizo de la familia de la madre de James el blanco de sus burlas y críticas, y así, se empeñó en alejar a los suyos de la influencia de los Murray. Incluso, en la niñez del escritor, desplazó su vivienda a un alejado y elegante barrio de Dublín, para evitar el contacto entre las dos familias, indicando además que el precio del billete bastaría para mantener alejada la familia de su esposa, (Ellmann, p. 41) en un elocuente y grosero desdén por los Murray. Y cuando tuvo que abandonar la costosa vivienda a causa del despilfarro que hacía de sus bienes, para tener que acercarse a lo mundano de Dublín, a un ámbito más próximo del de la familia de su esposa, lo hizo con honda amargura al verse obligado a sentirse uno más, lo cual finalmente nunca aceptó. Del hecho Ellmann comenta igualmente, y a propósito de cómo esto aparece en la obras del escritor: "Sus parientes aparecen en sus libros bajo ligeros disfraces. En general todos aquellos que llevan el nombre de Joyce aparecen ventajosamente sobre todos aquellos que llevan el apellido de Murray (...). Con ello Joyce demuestra los mismos prejuicios que su padre, el cual se quejaba de que el apellido Murray le arrojaba un

hedor insoportable a las narices, al tiempo que el de los Joyce exhalaba un perfume embriagador?, (Ibid., p. 27). Ha de notarse además que el sentimiento de hostilidad entre John Joyce y los Murray era recíproco, y varios testimonios confirman que los tíos maternos del escritor odiaban al arrogante John, no sin claros argumentos. Las disposiciones paternas no impidieron que James mantuviera relaciones estrechas con su familia materna, en especial con la tía Josephine quien era para él, según Ellmann, ?una mujer de gran sabiduría y siempre acudió a ella con sus extraños problemas sin desconcertarla jamás.? (Ibid., p. 36). ¿Es acaso a tales hechos de linaje y a esas circunstancias de la crianza de James a lo que Lacan se refiere cuando dice que ?las cosas se presentan así para todos cuando se es hijo de dos familias??

? Continuará

Disponible on-line: <http://virtualia.eol.org.ar/019/template.asp?variedades/perez.html>.

Las obras de Sigmund Freud son de dominio público

Desde el 1ero de enero, excepto en España, que, por una ley local, están protegidas hasta 2019.

Viviana Berger

Somos protagonistas de la entrada formal del legado freudiano al patrimonio cultural de la humanidad. Ahora, el reconocimiento de la magnitud y el valor del psicoanálisis no se limita a los que han pasado por el diván.

Escribía Freud a su esposa (24 de noviembre de 1885) respecto de su trabajo en la Salpêtrière de París como alumno de Jean Martin Charcot: "Te contaré en detalle lo que me está sucediendo. Charcot, que es uno de los más grandes médicos y un hombre de una sensatez genial, está sencillamente desbaratando todos mis objetivos y opiniones. A veces salgo de sus clases como de Notre Dame, con una idea totalmente nueva de la perfección. Pero me deja exhausto; después de estar con él ya no tengo deseo alguno de trabajar en mis tonterías. Hace tres días que no hago nada y no tengo por ello ningún remordimiento. Mi cerebro se queda tan saciado como luego de una velada en el teatro. No sé si esta semilla dará fruto, pero sí puedo afirmar que ningún otro ser humano había causado jamás tan gran efecto sobre mí?".

Más de 100 años más tarde, el mundo del conocimiento, oficialmente, reconoce la obra que devino de aquella semilla. La marca, de este modo, indeleble, que ha producido un viraje absolutamente novedoso en la concepción del hombre, en el ámbito de la ciencia, la filosofía, en la historia del pensamiento.

Oportunamente, en este momento en que el psicoanálisis se ve acosado por las ideologías de las neurociencias, por los intereses de las empresas farmacológicas y las terapias alternativas, se ratifican las palabras con las que el mismo Freud despidió a su maestro: "¿ningún cambio de los tiempos o de las opiniones podrá menoscabar la fama del hombre por quien hoy ? en Francia y en otros países ? hacemos duelo?".

En nuestro caso, felizmente, esta noticia está bien lejos del duelo.

Disponible on line: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1229622.